

E. V. Olguin

DENTISTA, CIRUJANO Y MECANICO

Atiende el acreditado Consultorio del señor Manuel Ruiz, Tucumán 168.
Extracciones sin dolor.



HORAS DE CONSULTAS
de 9 a 12 y de 2 a 6 p. m.
TELÉFONO 689

Doctor Argüelles

MEDICO CIRUJANO

San Martín 310 — Teléfono 611

CONSULTAS: de 10 a 11 a. m. y de 2 a 3 p. m.

CLINICA DENTAL

— DE —

Elisio Karamazoff de Freyre

CIRUJANO DENTISTA

Especialmente para señoras y niños.
Consultorio: calle Buenos Aires 259.
— Teléfono 671.
Se reciben bonos del Banco de Crédito Comercial.

Dr. A. L. Campodónico

MEDICO CIRUJANO

CORONDA, Pcia. de Santa Fe

Dr. Pedro Gomez Celso

MEDICO CIRUJANO

Residencia en consultorio a la calle
N.º Mayo 506 — Santa Fe

Valentin G. Viana

ESCRIBANO PUBLICO

Calle Rosario 32 (Este). — SANTA FE

Dr. JULIO HIVER

MEDICO CIRUJANO

CONSULTAS DE 1 A 2 P. M.
SAN MARTIN 198 — SANTA FE
— pres. 172

M. E. Noir

CIRUJANO DENTISTA

Consultas de 9 a 12 m. y de 2 a 6 p. m. — Viamonte 885. — Buenos Aires.

Angela M. Cadario

PARTERA DIPLOMADA

SAN MARTIN 215

TELÉFONO 689 — SANTA FE

Dr. A. Allende Lezama

MEDICO CIRUJANO

Consultas: de 2 a 4 p. m.
OARAY 180 — SANTA FE
TELÉFONO 662

Dr. J. P. Guizazu

MEDICO CIRUJANO

Tratado en CONSULTORIO a la calle
Umberto 258

Escritorio Públiba

— DE —

Eliseo M. Fontes

Toribio M. Candiotti

ESCRIBANOS ADSCRITOS

BUENOS AIRES 14
Ente del Dr. B. Chazarabain

NUESTROS DIABINGOS

COMO LOS CUERVOS...

(De un libro próximo a aparecer)

Cuando llego a Santa Fe, en aquella hermosa tarde de octubre, solo, apenas a las costumbres de la ciudad, los diablitos de los villorrios aquel donde había pasado hasta entonces su vida, algo desorientado, indeciso, pálido que le condujera a la casa del único conocido: el hijo de una familia de reconocido abolengo.

Después del disgustado pasaje con sus padres, que se habían opuesto a su emigración de la vida rural, con el alma atormentada por la idea de una vida más pensativa que la de abstracción una nueva senda de vida, allí donde la contienda humana tiene orientaciones distintas, horizontes más amplios, miras más elevadas dentro de todas esas restricciones que imponen las modalidades propias del ambiente de las ciudades.

El diablo que condujo era suficiente para afrontar todos los obstáculos. Allí había vida nueva, ser humano y trabajador, en cualquier camino, siempre que éste se dirigiera al fin de sus encendidos deseos.

Con el tiempo volvería al villorrio de las grandes quincenas, del arroyo murmurante, de las flores, de las pajaritas, de las italianas rubias, robustas y laboriosas, donde dejó el nido de sus pasiones adolescentes.

El padre no estaba arrepentido de su hijo. Le recibía con los brazos abiertos y muchas lágrimas de satisfacción. La madre, con sus ojos de cultura infantil, también lo recibía de júbilo. Las señoras eran interesantes. Se les podía dar de dicta de todo aquello que sería amado.

Ya habían transcurrido dos meses, y nuestro héroe no había puesto en práctica uno solo de sus hermosos proyectos. Hubo una crisis. Tuvo ese retardado, así como prolonga una razón imprevisita.

La aventura, el comodón a quien se dirigía para que le enseñara en sus primeros pasos, resultó ser uno de esos caracteres comandados, de los que no pueden librarse las sociedades más selectas, uno de esos fantasmas que se alzan a la última palabra de la moda, adherentes obligados de todos los cafes, adinerados principales de todos los salones de la ciudad, una muchacha bella, droguedora, audaz y afortunada, ante sus camaradas, de cuando en cuando, se burlaba de sus diablitos, de sus diablitos, de sus diablitos.

Nuevo el ambiente para el pobre obrero, gente que había, según le corría como obligación proveer para ese elemento indiano que le rodeó al instante.

Su dinero hizo prodigios. Popularizó su nombre como el de un nuevo Aladino, haciendo surgir una aureola de misterio, champany y asombro. Le llenó la vida de la leyenda, no alumbro más que el oro de sus arcas, que parecían imitables.

El número de los que le llamaban amigos se multiplicó día a día. A su mesa concurrían muchos señores. Desde el más aristocrático, hasta el más abierto de par en par las puertas de su casa, hasta el último libertino de la alta sociedad que iban a satisfacer los clamores del estómago.

La vida era hermosa: llena de bullicio juvenil, de palabras halagadoras.

El color le adoraba.

El motor de sus movimientos era su amor al afecto.

Las sonrisas florecían a su paso como irrisoladoras flores al calor del sol.

Su vida, a pesar de no tener nada serio, que las horas de la mañana en que era dejado por sus camaradas en un profundo sueño.

Al despertar, no tenía tiempo para comprender los peligros del camino, puesto que su lecho se rodeaba de vida.

Ellos siempre estaban en archivo. Siempre cerca de la sabrosa presa.

Como los cuervos: a picotear la carne, pero sin producir el dolor, ni ofensa. Allí no cabía el monacabismo.

[Había quedado sin un céntimo]

¿Pero cómo, qué importaba?

El sufrimiento un capital porfirismo sus relaciones, sus amigos.

Todos, sin excepción alguna, habían le prometido protección. Adquirían para él, un alto puesto público. Lo convertían en honorario. Pero burlaban al mirarlo, conocido, popular.

Suavemente a su vida de desocupación, una moderna, hermosa, útil.

Esperó esa mañana y después algunos días más, noticioso respecto a su ocupación. Pero, nada se hizo.

Al fin decidió ir en busca de amigos, pero no encontró a un de sus amigos. Al parecer, los había trazado a tierra.

No existían en los lugares de obediencia.

La situación era alarmante.

Peru, ¿cómo se le miraron con cierto desdén cuando llegó al ayuntamiento.

La indignación espantosa, acrecentó un día para no apartarse jamás. Se presentó a su vida como un pájaro formidable.

El hambre maldijo su cuerpo. Su gallardía se convirtió en achaque.

Cuando se le vio entrar al ayuntamiento, se le miró con desdén.

Después de vagar sin rumbo por las calles, al acercarse a la vereda del Teatro Municipal, distinguió alrededor de una de las mesas que allí se colocaban, algunos de los amigos de su infancia.

Dirigiose a ellos con el corazón desbordado de dolor. Pero, ¿qué sorpresa! Los amigos no le reconocieron.

Para aquellos señores su acercamiento era una infamezuela. Los rechazaban con desdén. Los miraban con desdén.

Arregonzado y deprimido, se alejó con el espíritu estallante de amargura.

En tanto, el público que presenciaba aquella escena reía a carcajadas.

Entonces, algo entonces, comprendió que aquellos habían revoloteado en torno a él, mientras los demás miraban al coro para que los hiciera reír.

Arregonzado y deprimido, se alejó con el espíritu estallante de amargura.

En tanto, el público que presenciaba aquella escena reía a carcajadas.

ESPERANZA

La tierra del transatlántico rugía profundamente en su último toque. El capitán descendió al muelle, los pasajeros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar.

Debe ser que, al acercarse a los muelles, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar.

Edoardo MARQUINA

El viento del transatlántico rugía profundamente en su último toque. El capitán descendió al muelle, los pasajeros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar.

Debe ser que, al acercarse a los muelles, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar.

Edoardo MARQUINA

El viento del transatlántico rugía profundamente en su último toque. El capitán descendió al muelle, los pasajeros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar.

Debe ser que, al acercarse a los muelles, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar.

Edoardo MARQUINA

El viento del transatlántico rugía profundamente en su último toque. El capitán descendió al muelle, los pasajeros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar.

Debe ser que, al acercarse a los muelles, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar.

Edoardo MARQUINA

El viento del transatlántico rugía profundamente en su último toque. El capitán descendió al muelle, los pasajeros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar.

Debe ser que, al acercarse a los muelles, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar.

Edoardo MARQUINA

El viento del transatlántico rugía profundamente en su último toque. El capitán descendió al muelle, los pasajeros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar.

Debe ser que, al acercarse a los muelles, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar.

Edoardo MARQUINA

El viento del transatlántico rugía profundamente en su último toque. El capitán descendió al muelle, los pasajeros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar, los marineros se apresuraron a bajar.

CHISMOGRAFIA

Después de decir, es ridículo más, que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo.

Manuel HOMBRIA

Después de decir, es ridículo más, que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo.

Manuel HOMBRIA

Después de decir, es ridículo más, que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo.

Manuel HOMBRIA

Después de decir, es ridículo más, que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo.

Manuel HOMBRIA

Después de decir, es ridículo más, que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo.

Manuel HOMBRIA

Después de decir, es ridículo más, que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo.

Manuel HOMBRIA

Después de decir, es ridículo más, que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo.

Manuel HOMBRIA

Después de decir, es ridículo más, que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo.

Manuel HOMBRIA

Después de decir, es ridículo más, que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo.

Manuel HOMBRIA

Después de decir, es ridículo más, que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo, lo que dicen que es decir que ya he dicho algo.

CONSTRUCTORES

Y ALBAÑILES

Arena lavada del río Paraná a pesos uno mn la carra de 1 y 1/2 metros cubicos, puesta sobre carros en la cabecera norte del dique N.º 1.

Kunst, Cassanello & Cia.
AVENIDA RIVADAVIA 490
Teléfono Núm. 67. — SANTA FE

Josefina J. de Lenini
PARTERA
Residencia en la localidad de medicina de París.
Recibe pensionistas; casa de confianza y con todo confort.

San Martín 414 — SANTA FE

E. Martínez
P. JUNTA 247
Teléfono 465. — Santa Fe

J. IGNACIO GOMEZ
ESCRIBANO PÚBLICO
SAN JAVIER
(Provincia de SANTA FE)

PELLO S. SERVETTI
CONTADOR TITULAR
Calle Rioja 160 — Santa Fe
Con más de 10 años de práctica ofrece sus servicios profesionales.
Pte. 125

DE NAVARRA, ASO NUEVO Y REYES
COMPRENEN EN LA

Relojería SUIZA
Obtendrán grandes y positivas ECONOMIAS
Unión depósito de los afamados relojes

"CYRUS"

SAN MARTIN 835
Entre Corrientes y Moreno

Estudio Jurídico
Y REGISTRO DE
Contratos Públicos
AMADEO RAMIREZ
ABOGADO
SALVADOR C. VIGO
ESCRIBANO PUBLICO
LUIS F. RAMIREZ
PROCURADOR
VICENTE INGRAMARO
ESCRIBANO PUBLICO
9 DE JULIO 761
Buenos Aires 103 — SANTA FE

Estudio Jurídico
Y REGISTRO DE
Contratos Públicos
AMADEO RAMIREZ
ABOGADO
SALVADOR C. VIGO
ESCRIBANO PUBLICO
LUIS F. RAMIREZ
PROCURADOR
VICENTE INGRAMARO
ESCRIBANO PUBLICO
9 DE JULIO 761
Buenos Aires 103 — SANTA FE

Estudio Jurídico
Y REGISTRO DE
Contratos Públicos
AMADEO RAMIREZ
ABOGADO
SALVADOR C. VIGO
ESCRIBANO PUBLICO
LUIS F. RAMIREZ
PROCURADOR
VICENTE INGRAMARO
ESCRIBANO PUBLICO
9 DE JULIO 761
Buenos Aires 103 — SANTA FE

Estudio Jurídico
Y REGISTRO DE
Contratos Públicos
AMADEO RAMIREZ
ABOGADO
SALVADOR C. VIGO
ESCRIBANO PUBLICO
LUIS F. RAMIREZ
PROCURADOR
VICENTE INGRAMARO
ESCRIBANO PUBLICO
9 DE JULIO 761
Buenos Aires 103 — SANTA FE

Estudio Jurídico
Y REGISTRO DE
Contratos Públicos
AMADEO RAMIREZ
ABOGADO
SALVADOR C. VIGO
ESCRIBANO PUBLICO
LUIS F. RAMIREZ
PROCURADOR
VICENTE INGRAMARO
ESCRIBANO PUBLICO
9 DE JULIO 761
Buenos Aires 103 — SANTA FE

Estudio Jurídico
Y REGISTRO DE
Contratos Públicos
AMADEO RAMIREZ
ABOGADO
SALVADOR C. VIGO
ESCRIBANO PUBLICO
LUIS F. RAMIREZ
PROCURADOR
VICENTE INGRAMARO
ESCRIBANO PUBLICO
9 DE JULIO 761
Buenos Aires 103 — SANTA FE

Estudio Jurídico
Y REGISTRO DE
Contratos Públicos
AMADEO RAMIREZ
ABOGADO
SALVADOR C. VIGO
ESCRIBANO PUBLICO
LUIS F. RAMIREZ
PROCURADOR
VICENTE INGRAMARO
ESCRIBANO PUBLICO
9 DE JULIO 761
Buenos Aires 103 — SANTA FE

Estudio Jurídico
Y REGISTRO DE
Contratos Públicos
AMADEO RAMIREZ
ABOGADO
SALVADOR C. VIGO
ESCRIBANO PUBLICO
LUIS F. RAMIREZ
PROCURADOR
VICENTE INGRAMARO
ESCRIBANO PUBLICO
9 DE JULIO 761
Buenos Aires 103 — SANTA FE

—En Dolores, provincia de Córdoba, pasará la temporada de verano el doctor Virgilio Relfino Pereyra y familia; —El señor Angel Terreros y familia lo harán en su establecimiento de

de la ciudad próximo a la estación del ferrocarril.

Nacional. Danza de Beneficencia

Fue designada para ocupar el puesto de Secretaria de esta sociedad la señora Diana de Horta, en reemplazo de la titular señora Ramona Ortiz Colombeck, que se ausenta por una temporada.

Enfermos

Doña Inés, huérfana del señor Luis Colombo, han sido operados en el sanatorio del doctor Vaque.

El estado de los pequeños enfermos es satisfactorio.

Continúa asiste la señora Edelma Quintana de Aramburuz.

—Meyor, la señorita María Esther de Luna.

—Mejora la señora Catala de Paz.

Asamblea de agricultores

El 20 del corriente se realizará una asamblea de colonos del campo de San Diego.

La Federación Obrera Agraria nombró delegado al doctor Francisco Neff.

Hipódromo independiente

Nuestros propietarios para la reunión de mañana:

1.ª Carrera, "El Uno"
General Hindroy.
2.ª "Right"
3.ª "Two"
4.ª "Three"
5.ª "Four"
6.ª "Five"
7.ª "Six"
8.ª "Seven"
9.ª "Eight"
10.ª "Nine"

DE

José Mora

Servicio especial de la prensa y la radio en 12 y 34 horas respectivamente. Se limpia, tiza y compone toda clase de copias y géneros. Especialidad en limpieza de cortinas y espejos.

9 de Julio 381 y 383

TELEFONO No 111 — SANTA I.

RELOJERIA Y JOYERIA

PLATERIA

'La Perla'

DE

GARDELLA. FROS.

GRAN REBAJA DE PRECIOS

ENSANGHE DE

SU NEGOCIO LOCAL

Estamos a disposición de nuestra gran clientela.

INGLATERRA

EU DRABROUGHT — RIO DE JANEIRO:

por vía París, según la cual el Brasil ha sido producido según los antiguos usos rebeldes.

Dice el reportero de Sorrell, que el establecimiento proscribió tan solo a la

comandancia militar que se ha limitado a solo informar de él al ministerio sin mercaderías recibidas directamente Europa.

100

— DE —
Fazione Cicoria e Hase

San Gerónimo 705

Colocación de dinamos,
campanillas, pararrayes.

--- teléfonos ---
Se ofrecen pedidos de la campaña
TELÉFONO 645

1111

La Industria

FIDELERIA

- DE -
Domingo Tarelli y Cia

DEPOSITO DE HARINAS
E FORRAJES EN GENERAL

Teléfono 401 — Av. Rivadavia 211
SANTA FE

RELOJERIA y JOYERIA ALEMANA
— DE —

Federico Wilhelm

558 - SAN JERONIMO - 558
SANTA FE

ALHAJAS, RELOJES
■ ARTICULOS DE FANTASIA ■

Especialidad de la casa en grabado.
Trabajos según dibujos en oro y plata.

SE HACEN COMPOSTURAS

"HOTEL ROMA"

HOTEL ROMA
— DE —
AUGUSTO ROSSI

Casa seria y de confianza. Buja,
serio y confort. Comodidades especia-

Gran comedor para banquetes. Servicio de primer orden. Cocina italiana.

El GRAN HOTEL ROMA es el más central y mejor ubicado de los que existen en Santa Fe. Se halla en el barrio de los Bancos y a una cuadra

del Teatro, calle ROSARIO y S.
MARTIN edm. 700.—Teléfono 223
Santa Fe.

